

## **INFORME DE URGENCIA TRAS EL ADVENIMIENTO AL PODER MUNICIPAL DE LA DERECHA LOCAL, ENCABEZADA POR D. MANUEL MORILLA.**

**Autor: Pedro Luís Vázquez García.**

**Fuente: El Periscopio.**

**Verano 2003.**

Desde que escribí el *Periscopio* del mes de Abril de 2.003, no había vuelto a reflexionar sobre la actualidad política local: "ojos que no ven, corazón que no siente". Ni tampoco había seguido de cerca ni con demasiado interés el desarrollo de la campaña electoral ni, posteriormente, los resultados ni la formación del nuevo gobierno municipal. Un gobierno al frente del cual lleva ya un par de meses Manolo Morilla, un personaje tan demagógico como populista a cuya sombra tratará de consolidarse el PP como partido dominante en el municipio si las fuerzas políticas de izquierdas no espabilan y no son capaces de presentar alternativas creíbles y viables.

Y a ese vivir desconectado de la política local se unía mi deseo de ir enfocando el *Periscopio* hacia otros temas que no fuesen los estrictamente municipales. Por eso, en el mes de Mayo escribí una especie de fábula que titulé *Un cuento de muchos colores* y que no aludía para nada a las elecciones, a pesar de su cercanía.

Pero ha sido llegar al pueblo para pasar unos días de este caluroso verano y, rápidamente, como si obedeciese a un automatismo inconsciente e incontrolable, ponerme a cavilar sobre los primeros movimientos y acuerdos de la corporación municipal recién salida de las urnas del 25 de mayo. Parece mentira, pero sigo siendo un animal político que no puede resistir el deseo de retomar el hilo de la política local a la que desde hacía unos meses le había perdido la punta.

Porque quién podía imaginar en Marzo, con miles de moronenses en las calles y con todos los concejales de la corporación, incluidos los del PP, manifestándose contra la guerra de Iraq y contra la utilización de la base norteamericana en el conflicto, que tan sólo tres meses después iba a ser investido como Alcalde de Morón el cabeza de lista del PP. Creo que ni los más optimistas del PP se lo podían ni imaginar, aunque tampoco creo que entrara en los cálculos de los candidatos del PA y de IU-CA que, ingenuamente, se frotaban las manos y se veían con posibilidades de ser elegidos alcaldes ante las dificultades por las que atravesaban tanto el PSOE -por la nefasta gestión de Párraga durante doce años seguidos en la Alcaldía- como el PP con concejales en sus filas que se manifestaban abiertamente en contra de la política de su propio gobierno en la guerra de Iraq.

Sin embargo, un hecho fundamental, a mi entender, trastocó por completo todas las previsiones. Por fin, al cabo de tantos años, socialistas críticos y renovadores recién incorporados -procedentes de Nueva Izquierda- lograban reunir fuerzas y apoyos suficientes entre los militantes para presentar una lista alternativa en la asamblea local a la de Párraga y sus incondicionales, a pesar de las dificultades que encontraron en la dirección provincial del PSOE que siempre fue cómplice silenciosa de los desmanes de Párraga, tras concederle el status de "intocable" y colocarlo en el Congreso de los Diputados durante unos años por no se sabe qué oscuras e inconfesables razones aunque todo el mundo puede imaginárselas. Y no sólo lograron críticos y renovadores presentarla sino, ante la sorpresa de propios y extraños, ganar la votación por un amplio margen. Una victoria que frenó en seco las optimistas previsiones de los otros candidatos pues, otra vez, el PSOE podía aspirar a ganar las elecciones con un nuevo candidato y con un renovado equipo o, al menos, podía frenar la caída libre en la que se encontraba el PSOE si se presentaba Párraga por cuarta vez consecutiva. Una caída en picado que, según las encuestas que manejaban los propios socialistas, era aún mayor que la que sufrió en el 87 Adela Escribano cuando se quedó con seis de

los trece concejales que había obtenido en el 83. De modo que en esta ocasión, según todos los datos, podía haber bajado de nueve a tres o cuatro. Pero también esta victoria produjo otro importante e imprevisible efecto dominó. Según testigos oculares, Manolo Morilla (de aquí en adelante MM) esperaba dentro de su Mercedes, en la calle de enfrente del BOLU, donde se celebraba la asamblea del PSOE, el resultado de la votación. Pero como no ganó quien él esperaba, quien le había ayudado tanto en sus negocios particulares, sino el candidato de la lista alternativa, encabezada por Francisco Montero, pues, a renglón seguido, llamó a Sevilla para aceptar la oferta del PP de encabezar su lista. Una decisión que - aunque un poco tardía al haber elegido ya la asamblea del PP local a Felipe López Rincón como candidato y haberlo presentado oficialmente en un acto con otros candidatos del PP de Andalucía- fue aceptada como agua de mayo por la dirección provincial. Una dirección que sin mayores problemas ni reparos decidió deshacerse rápidamente del candidato elegido y de sus seguidores, quienes abandonaron el grupo municipal del PP y formaron un grupo independiente que presentó una candidatura propia, englobada dentro de la COAN, una coalición electoral formada en Andalucía por otros ex-militantes y expulsados del PP.

Todo apunta, pues, a que la dirección provincial y su responsable de política municipal, María Dolores Calderón, ex-concejala del Ayuntamiento durante varias legislaturas, tenían datos suficientes como para apostar por MM, como el único candidato que podía disputarle al PSOE la Alcaldía. Eran conscientes de que MM partía, de antemano, con una clara ventaja con respecto al nuevo candidato socialista, Francisco Montero, que además de ser poco conocido por los votantes, tenía que apechugar con el lastre que suponía el enorme desprestigio en el que Párraga había sumido al partido.

Pero, sobre todo, MM partía con la gran ventaja de que llevaba varios años de campaña con el apoyo total y absoluto del propio alcalde socialista, que dedicó buena parte de sus escasos esfuerzos municipales, al enriquecimiento y a la proyección social del apoderado taurino, además de favorecerle de una manera descarada y abusiva tanto en la venta de los terrenos municipales de feria para la construcción de su Plaza de Toros como en su posterior explotación. Unos favores tanto urbanísticos como económicos de los que los moronenses esperamos que dé buena cuenta una auditoria urbanística y otra económica que ha aprobado el pleno del nuevo Ayuntamiento, si es que existe verdadero interés por parte de los grupos municipales en que se conozca realmente la verdad y se depuren las correspondientes responsabilidades. De ahí que no resultase nada extraño ni sorprendente que el Sr. Párraga, después de favorecer al máximo al candidato tapado del PP, ni siquiera durante la campaña electoral intentase rentabilizar a favor de sus compañeros el inicio de obras como las del Cine Oriente que llevaba postergando desde hacía doce años o la restauración y reforma de la Casa de las Filipenses con las que se había tirado otros tantos. Es más, según las informaciones que he podido obtener de los actuales dirigentes socialistas, ni siquiera apareció durante toda la campaña para echar una mano a sus compañeros de partido, aunque sí que se reunía con asiduidad en la propia Alcaldía y en otros lugares un tanto más discretos con el candidato del PP.

Como decía al comienzo de este informe, no estuve en el pueblo durante la campaña, pero, según he podido saber por comentarios de amigos y vecinos- MM realizó la campaña más esperpéntica y populista que se recuerda desde la vuelta de los ayuntamientos democráticos. No se privó de nada. Ni de lloriquear delante de las cámaras de la televisión local, ni de gimotear ante los micrófonos de la radio para negar las acusaciones de sus contrincantes políticos, ni de acusar de calumniadores a los autores de un panfleto anónimo en el que se le conminaba, si quería dedicarse a la política, a que abandonase de una vez la doble vida que llevaba: la de un modélico y ejemplar esposo y padre de familia, por un lado, y la de un corruptor de menores, por otro. Ni de invocar continuamente a Dios, a Nuestro Padre Jesús de la Cañada y a la Virgen

Santísima de los Dolores y de la Merced para que les ayudasen en su campaña electoral. Ayuda que prometió devolverles con creces cuando llegase la Semana Santa. Ni de soltar frases tan jugosas como ésta: "Quien no quiere a su pueblo, no quiere a su madre". Ni de prometer soluciones milagrosas para toda clase de problemas: desde impedir el cierre de la fábrica de tejidos de INTESUR a construir miles de viviendas en no se sabe qué solares ni en base a qué planes urbanísticos. Ni por supuesto se privó de reunir a cientos de moronenses en su plaza de toros y en varias plazas más del pueblo para llenarles las barrigas de pescaíto frito y de cerveza gratis, y las cabezas de gaviotas populacheras y demagógicas. Fue la guinda que culminó su garbancera campaña. A este respecto, resulta muy ilustrativo leer en un periódico local un poema titulado "Anuncio" en el que se parafrasea un spot publicitario de Coca-Cola:

Para los que se van, para los que llegan.  
Para los que ríen, para los que lloran.  
Para los confiados, para los que dudan.  
Para los más listos, para los más torpes.  
Para los que compran, para los que se venden.  
Para los negreros, para los esclavizados.  
Para los que engañan, para los que se dejan.  
Para los que luchan, para los rastrosos.  
Para los de derecha, para los de izquierdas.  
Para los pijos, para las pijotas.  
Para los fachas, para los que sólo tienen fachá.  
Para los que tienen orgullo, para los que se humillan.  
Para los que tienen dignidad, para los que no saben qué significa.  
Para los que prometen, para los que olvidan.  
Para los que confían, para los que nos traicionan.  
Para todos ellos:

MANUEL MORILLA

*Suministrador local de pescao congelao  
y cerveza de barril.*

Porque MM para qué necesitaba llenarle la cabeza a sus votantes con más discursos ni más proyectos, si ya el alcalde socialista saliente le había hecho la campaña gratis mientras construía su Plaza de Toros, mientras reformaba su Hotel y se investía como Presidente del Club de Fútbol de Morón. Porque él sí que podía presentar hechos y no sólo palabras. Por sus obras, les conoceréis. Obras son amores y no buenas intenciones. Y por eso podía postularse como el gran hacedor. Por el contrario, la candidatura renovada del PSOE se las veía y deseaba para desmarcarse del Sr. Párraga, de su colega socialista que, después de doce años al frente de la Corporación, no era capaz de ofrecer como balance más que cuatro rotondas estrafalarias, un déficit de cuatro mil millones de pesetas, el presupuesto de 2.003 sin aprobar y el del 2.002 aún sin liquidar. ¿Quién podía sacar cabeza con semejante balance? Desde esa perspectiva era lógico que un buen número de ciudadanos se preguntase que si MM había sido capaz de hacer todas esas obras sin estar en el Ayuntamiento, qué no sería capaz de hacer cuando ocupase el sillón de la Alcaldía y pudiese administrar un presupuesto como el municipal.

Y menos mal que decidió presentarse tarde y la candidatura de Felipe López Rincón le restó unos cientos de votos, deteriorando de alguna manera la imagen del PP -aparentemente muy debilitada en

aquellos momentos por la guerra de Iraq, aunque bastante menos de lo que se creía como después demostraron los resultados electorales- que si no, probablemente, hubiese obtenido una mayoría absoluta como la que obtuvo el Conde de la Maza en el 79 encabezando la candidatura de la UCD. Pues qué duda cabe que MM ha sido un buen candidato para el PP pues ha sumado muchos votos a los que los populares suelen obtener en las elecciones autonómicas y generales.

Nadie, pues, se lo podía imaginar en Marzo, pero tres meses después de aquellas masivas manifestaciones y de aquella demostración de poder en la calle por parte de todo el espectro político local, que aparecía muy unido detrás de las pancartas del NO A LA GUERRA y NO EN NUESTRO NOMBRE, el candidato impuesto por la dirección provincial del PP, con un mensaje populista y demagógico, antipolítico y antipartidista, de un delirante mesianismo, en plan salvapueblo, situándose por encima del bien y del mal, de los partidos y de las luchas políticas, y siempre sentado a la diestra de Nuestro Padre Jesús de la Cañada, cuya figura invocaba a cada momento, fue capaz capaz de obtener la mayoría suficiente para gobernar. Nueve concejales que le han bastado para hacerse con la Alcaldía al negarse los dos concejales del PA, a pesar de lo mucho que le habían criticado durante la campaña, comparándole constantemente con Gil y Gil, a formar un gobierno tripartito con el PSOE e IU-CA. Una IU-CA que se ha mantenido con los tres concejales que tenían y un PSOE que ha bajado de 9 a 7 concejales, con lo que se puede dar con un canto en los dientes, dada la nefasta estela de ineficacia, negligencia e irregularidades, heredadas del anterior alcalde, con las que se han visto obligados a cargar.

### **PRIMERAS DECISIONES**

Hasta aquí el relato más o menos convencional de la aún reciente campaña electoral y de sus resultados, tras el que resulta interesante analizar las dos primeras decisiones políticas importantes que ha tomado MM tras su toma de posesión. Decisiones que han tenido un impacto y una repercusión importantes tanto en la opinión pública moronense como en los medios de comunicación de la provincia y de la comunidad autónoma, y que configuran una determinada manera de hacer política y de administrar la *res pública*, ya anticipadas en el discurso populista y demagógico que utilizó durante la campaña.

### **LA RENUNCIA DEL ALCALDE A SU SUELDO**

Así expuesta, tal como MM la ha presentado ante la ciudadanía y la ha recogido la prensa, la radio y la televisión -a las que iba dirigida fundamentalmente- nada parece que se pueda objetar. Al contrario, dado el panorama político del país, parece que lo único que una medida de este tipo merece es un aplauso. Sobre todo, cuando MM además añade que esa cantidad cercana al medio millón de pesetas mensuales - *"que no es mucho dinero, pero tapan muchos agujeros"*- la va a repartir entre los más pobres y necesitados, con lo cual redondea y hasta santifica la renuncia con la dosis justa de caridad cristiana.

Hasta aquí parece una decisión intachable y digna de todo encomio, pero las dudas surgen nada más profundizar en lo que una medida de este tipo conlleva. Porque si de verdad lo que pretende MM es repartir ese dinero entre los más necesitados de la manera más justa y equitativa posible, no me acabo de explicar porqué no lo traspasa a una partida de los Servicios Sociales para que sean los asistentes sociales y el personal especializado del departamento que son quienes pueden aplicar los criterios más justos y equitativos y mejor conocen a los posibles receptores de las ayudas, los que realicen la tarea. Porque ése,

mientras no se encuentre otro mejor, es el sistema más ecuánime y eficaz para ayudar a los más necesitados en un estado moderno y democrático que trata de paliar las necesidades más elementales de los ciudadanos desde la justicia y no desde la caridad. Ahora bien, si lo que a MM le interesa es que no le falte la cola de pobres, pícaros y marginados en la puerta de la Alcaldía, entre los que administrar la caridad -una caridad que ni siquiera se puede considerar cristiana porque se realiza con la máxima ostentación y publicidad- entonces no cabe la menor duda de que lo único que persigue con esa manera de repartir su sueldo es acrecentar su popularidad entre los menesterosos que, a cambio de la limosna, deben pregonar a los cuatro vientos su generosidad y magnanimidad con el dinero de todos aunque de forma que parezca que sale de su bolsillo particular. Reparto con el que MM trata de administrar la caridad a través del poder político, de mezclar la religión con la política, de confundir la caridad con la justicia. Es decir, volver a lo peor del pasado, al limosneo, a la compra de voluntades, al caciquismo y al pucherazo, para que nos olvidemos de que existen unos derechos humanos básicos que el ayuntamiento, como parte del llamado Estado del Bienestar -que tanto nos está costando mantener ante el acoso y derribo a que está siendo sometido constantemente por esa derecha neoliberal a la que MM está representando-, tiene la obligación de garantizar en la medida que se lo permitan sus recursos. ¿Qué persigue entonces MM? ¿Seguir los dictados de la derecha neoliberal y destruir el Estado del Bienestar para volver al estado autoritario que administra el dinero público, como una monjita de la caridad, de manera arbitraria, caprichosa y cuasi feudal?

A ese respecto, le recomiendo encarecidamente a MM -aunque no creo que le interese mucho el teatro- y también a todos los moronenses que, si se les presenta la oportunidad, asistan a la representación que del monólogo de Darío Fo *San Francisco, juglar de Dios* realiza Rafael Álvarez "El Brujo" o que se lean la obra pues creo que les ayudará -como a mí me ha ayudado- a entender mucho mejor lo que significa la utilización política de la llamada caridad cristiana. Aunque quizás lo que MM esté intentando sea imitar a don Paco García, el alcalde franquista que pasó a la memoria colectiva como "El alcalde de los pobres" porque dicen que repartió entre ellos hasta su propio patrimonio personal. Y, en última instancia, hacer méritos para que le construyan un monumento como el que le han levantado a D. Paco García en la barriada de los Remedios, que igualmente contó con el apoyo incondicional, cómo no, del anterior alcalde "socialista", aunque, curiosamente, nunca se acordó ni de nombrar -tal vez porque ni lo sabía- al último alcalde republicano-socialista que, después de que los franquistas tomaran Morón, se vio obligado a exiliarse a Méjico, donde muchos años después moriría sin que nadie se acordara ni de que existía.

### **UNA VELA A DIOS Y OTRA AL DIABLO**

En otro orden de cosas, MM también ha tratado de presentar su renuncia al sueldo de alcalde como una medida de austeridad y de ahorro para las arcas municipales, lo que significa otro fraude y otro engaño de no menos envergadura y tamaño que el ideológico. No hay más que ver lo aprobado por el Pleno con el voto del PP y del PA con respecto a los sueldos y asignaciones de los concejales y de los grupos políticos municipales, para darse cuenta de que no supone un ahorro ni mucho menos para el ayuntamiento, sino todo lo contrario. Así, por ejemplo, el número de concejales con dedicación exclusiva ha aumentado espectacularmente: seis por parte del equipo de gobierno más tres de la oposición, uno por cada grupo; a los que hay que añadir cuatro funcionarios de empleo, uno también para cada grupo, con lo que el total de sueldos a pagar por nuestro Consistorio asciende a 13, que además se han subido de 1.200 euros

mensuales a 1.800, es decir un 33 por ciento más, a lo que también hay que sumar el pago de 30 euros por cada asistencia a las reuniones de las Comisiones Informativas. Y casi seguro que hay algo más porque las cantidades que he reseñado han sido tan sólo las que he podido escuchar por la radio. De modo que es todo un derroche, por ejemplo, si la comparamos con las dedicaciones exclusivas de que han podido disponer otras corporaciones anteriores. En la legislatura del 87 al 91, el equipo de gobierno sólo dispuso de dos dedicaciones exclusivas, la del alcalde y la de un concejal; mientras el PP, en la oposición, dispuso de otra. En total, tres dedicaciones. Y no se trata de hacer demagogia, ni mucho menos con un tema tan serio y delicado. Siempre he defendido y seguiré defendiendo que en los ayuntamientos democráticos tanto el alcalde como los concejales del equipo de gobierno así como los de la oposición deben disponer de los recursos humanos y materiales necesarios para cumplir dignamente la tarea para la que han sido elegidos. Lo cual implica que un determinado número de concejales, dependiendo de la población, de su economía y del trabajo a realizar, cobren un sueldo digno, porque es la única manera de garantizar, además, que no haya que ser rico para ejercer un cargo público para el que ha sido elegido por los ciudadanos. Es claro y evidente, pues, que la democracia, tiene también su coste y que es necesario que las instituciones lo asuman para que funcionen lo mejor posible en beneficio de la ciudadanía. Pero también pienso que dicho gasto no puede ser tal que resulte insostenible para las arcas municipales, ni tampoco estar en función de los intereses particulares de los concejales ni de los cambalacheos entre los partidos que, en muchas ocasiones, utilizan sueldos y asignaciones para pagar parte de sus deudas electorales porque habitualmente gastan más de lo que tienen o de lo que pueden en las campañas. Y en el caso de nuestra Corporación no sólo resulta chocante tantas dedicaciones exclusivas y tantos sueldos -y mucho más en un ayuntamiento en el que "no hay ni para tomarse un café" según el alcalde entrante, tan amigo del saliente- sino que, además, MM trate de presentarse ante la opinión pública como un alcalde que no va a costarle un duro al municipio porque ha renunciado a su sueldo. Porque lo que está tratando es de vendernos sin que rechistemos otra farsa demagógica y populista, rancia e hipócrita, a las que empieza a tenernos ya acostumbrados, y cuya falsedad es clara y evidente por las frías y contundentes cifras expuestas anteriormente. Pero ésa es la manera que tiene MM de hacer política de cara a la galería y a los medios de comunicación. Es el estilo que presumiblemente exhibirá a lo largo y ancho de toda la legislatura. Una práctica política que consiste en poner una vela a Dios y otra al diablo. Doble vela acompañada de doble moral. De la que pone a Dios procurará que se entere hasta el último mono, hasta el más ignorante y despolitizado, a través de un hábil y sutil manejo y utilización de los medios de comunicación, entre los que brilla con luz propia ABC, que lo apoya y ensalza como en su día hizo con el Conde y la Condesa de la Maza y que le ha dedicado ya un buen número de titulares y páginas, aunque tampoco le van a la zaga, desgraciadamente, otros medios tanto públicos como privados. Unos medios que bien que han dado buena cuenta de su renuncia al sueldo de alcalde y de su reparto entre los pobres, pero no del fondo del asunto ni de lo que cobran sus liberados, entre los que se encuentra su propio hijo. Porque no cabe duda alguna -y así hay que reconocérselo- que es bastante habilidoso en la utilización y manipulación de los medios, como ya demostró cuando era apoderado de Jesulín de Ubrique. Todo el mundo recordará aquellas corridas de toros que montó con Antena 3 para que algunas individuosas requetesalidas arrojasen al ruedo sostenes y ondeasen al viento bragas de colores en vez de pañuelos blancos, y cómo luego lanzó al de Ubrique a los platós de televisión como si fuese un sex-símbol en los programas rosa de la telebasura. En este aspecto, sí que MM parece un aventajado discípulo de Berlusconi, y -aunque no disponga, afortunadamente, del imperio de medios de comunicación de aquél-, es todo un experto en aprovecharse al máximo de la baja calidad del periodismo que se practica por estos lares y de su escasa capacidad crítica, así como de la

debilidad y nula independencia de los medios de comunicación. Deficiencias que está aprovechando no sólo para que exalten su propia figura, sino para que destaquen únicamente lo que a él le interesaba que destaquen; para que entrevisten sólo a gente que, de tan buena como le parece su renuncia al sueldo, ni siquiera se la crean, pero que no realicen el más mínimo comentario sobre la intencionalidad política de la medida. Un asunto, en fin, al que MM está tratando de sacarle la máxima rentabilidad política y con el que trata de apuntalar su imagen de alcalde desprendido y generoso que renuncia a su sueldo por amor a los pobres, y en cuya crítica y denuncia creo que tampoco han estado muy listos ni sobrados de reflejos los partidos de la oposición.

### **APOLÍTICO, ILUMINADO, MESIÁNICO Y FUNDAMENTALISTA**

De todo anteriormente expuesto, se desprende muy claramente que de la vela que MM pone a Dios, de la que a él le interesa, se entera todo quisqui; pero de la que pone al diablo, bien procura que no se entere ni Dios, pues ésa es la que podría iluminar el fondo y los entresijos del tinglado político que se ha montado por más que esté todo el santo día jurando y perjurando que no es político ni quiere hacer política. *"Soy un simple ciudadano al que un buen día le propusieron ser Alcalde de Morón..."*. Y lo dice así, como si tal cosa, como si hubiese ido paseando por la Alameda y, de pronto, se hubiese caído del caballo al recibir la llamada divina, como Saulo cuando iba camino de Damasco. Las únicas diferencias con el relato bíblico estriban en que MM, en lugar de caerse del caballo como San Pablo, se bajó de su todo terreno; en vez de recibir la llamada de Dios, recibió la del PP; y en vez de que fuese Dios quien le pidiera que se convirtiese al cristianismo, fue el PP quien le pidió que se convirtiese en el salvador de su pueblo, de su patria chica, condenada al paro y a la emigración por los siglos de los siglos. De modo que MM no tuvo más remedio que aceptar la llamada del PP, como si le hubiese llegado desde el mismísimo cielo. Ni más ni menos que lo mismo que le ocurrió a Bush. Que no era más que un hijo de papá rico, un joven de vida disoluta y adicto al alcohol hasta que un buen día, teniendo ya cuarenta años, sintió la iluminación que creyó venida del cielo y le hizo cambiar de vida, volviéndose el paladín de la lucha contra el eje del mal, representado principalmente por Sadam Husein. Y es que cada día que pasa veo con más claridad cuanto se parece nuestro MM a Bush. Tan iluminados y tan mesiánicos los dos que dan ganas de elevarlos a los altares. Y, sobre todo, tan fundamentalistas que no sé, de verdad, lo que va a pasar cuando terminen de unir su poderío político al religioso. Que Dios nos coja confesados y a mí lejos de tanta Semana Santa, de tanto Corphus Cristhi, de tanto Santo Entierro Magno, de tantos pregones, de tantos triduos, de tantas novenas, de tantos homenajes católicos, apostólicos y romanos, de tantas beatificaciones y de tantas santificaciones. Y para completar el cuadro, Aznar, su jefe nacional, que tampoco quiere quedar atrás y ha aceptado sin rechistar todos los postulados de la Conferencia Episcopal al convertir a la religión en una asignatura más en escuelas e institutos. Adiós, estado laico y aconfesional

Pero, aunque MM sea tan iluminado, fundamentalista y mesiánico como Bush -si bien, cada uno a su nivel- hay que reconocer, sin embargo, que Bush, al menos, no presume de ser apolítico como pretende hacernos creer, una y otra vez, este botarate que tenemos de Alcalde. Y es lo que más me jode de todo porque nos trata como si fuésemos unos palurdos, como si no supiésemos que ese apoliticismo que trata de explotar es el mismo que utilizaron los franquistas para que nadie supiese nada de política y para que todo aquel que osase hablar de ella diese con sus huesos en la cárcel. Nadie, claro está, excepto ellos que se preparaban concienzudamente y obligaban a sus cachorros -destinados el día de mañana a ser sus élites

dirigentes- a estudiar materias como la "Formación del Espíritu Nacional" con las que intentaron llevar a cabo el más ambicioso proyecto de adoctrinamiento de la historia de España. Desconfío, pues, de quienes, como MM, tienen continuamente en la boca frases como "Yo no soy político" o "Yo no entiendo de política", pero se aprovechan personalmente de ella. Lo mismo que desconfío de quienes despotrican contra la política -en general y en abstracto-, pero no denuncian con nombres y apellidos a los políticos corruptos e ineptos que la desprestigian. Y también desconfío, cómo no, de quienes dicen desconfiar de la política y no querer saber nada de ella, pero son los primeros en buscarse los apoyos políticos necesarios y las correspondientes coberturas institucionales para obtener los máximos beneficios personales sin importarles si son legales o no sus proyectos, si se ajustan o no a derecho, si son éticos o morales o si perjudican o benefician al conjunto de la comunidad. Y, sobre todo, desconfío de quien, como MM, dice no ser político y encabeza la candidatura de un partido político de derechas, al mismo tiempo que afirma no ser de derechas ni de izquierdas, porque, como decía Lefebre, y yo mismo he comprobado en multitud de ocasiones, quien así se proclama resulta ser casi siempre el más derechista y el que suele estar más emparentado con filofascistas y otros especímenes totalitarios.

### **POLITICA SÓLO APTA PARA RICOS**

Y porque desconfío de alguien como MM, creo que es también interesante analizar cómo, por debajo de esta renuncia al sueldo de alcalde de MM, subyace igualmente un mensaje subliminal que va dirigido muy especialmente a la gente que cada vez se despolitiza y desvincula más de los asuntos públicos. Ese mensaje básicamente es el siguiente: los cargos públicos deberían estar reservados sólo y exclusivamente para los ricos o para quienes logran amasar tanto dinero o acumular tanto patrimonio que no necesiten cobrar un sueldo de las arcas municipales. Un mensaje que demuestra que MM no tiene ni un pelo de tonto y que es más político de lo que la mayoría de los moronenses cree pues, después de tirarse el pegote de renunciar al sueldo, se reserva repartirlo entre los pobres, como si fuese Teresa de Calcuta, para ir aumentando su prestigio personal que, al parecer, es lo único que le interesa. Por eso, cuando hace unos días un periodista del Mundo le preguntaba de qué iba a vivir si no cobraba un sueldo del Ayuntamiento, él respondió ni corto ni perezoso: *"Afortunadamente, durante mi larga vida de trabajo he conseguido hacer un pequeño patrimonio con el que afortunadamente vivo y no necesito absolutamente nada del Ayuntamiento"*. Y se queda tan pancho. Porque de lo que el periodista no va a informar, aunque tampoco parece interesarle lo más mínimo, es de que ese pequeño patrimonio -además de un Hotel-Restaurante, de varias fincas urbanas y rústicas y de no sé qué más- está constituido ni más ni menos que por una Plaza de Toros, la más moderna y funcional de España -según su propia propaganda-, que además está enclavada en el corazón de la Feria, en el mejor paseo de la ciudad. En unos terrenos que valoraron los técnicos municipales en más de 140 millones de pesetas y que le fueron vendidos por 23, aún cuando existían otros muchos terrenos disponibles en la ciudad y más apropiados para una plaza de toros, pero claro eran menos céntricos y tenían menos valor en el mercado. Y a MM, por tanto, le interesaban más estos terrenos, aún a costa de desbaratar por completo los planes de urbanización del recinto ferial y obligar al Ayuntamiento a construir un muro en el colegio colindante Reina Sofía que le ha costado 28 millones de pesetas, cinco más de los que obtuvo por la venta de los terrenos.

Pero lo más grave de todo, a medio y largo plazo, desde un punto de vista ideológico, es que MM quiere seguir aprovechándose y explotando en su propio beneficio la idea de que es malo todo lo que huele

a política y de que todos los políticos son iguales. Y lo repite una y otra vez, sabiendo perfectamente que es una idea que sigue muy arraigada en la conciencia popular por siglos y siglos de feudalismo y de caciquismo, por los últimos cuarenta años de franquismo -durante los que a él, por cierto, nunca se le vio defendiendo la democracia sino cerca de los jerarcas del régimen- y que, desgraciadamente, se retroalimenta con los casos de corrupción y de tráfico de influencias que brotan diariamente de esta insuficiente e imperfecta democracia en la que vivimos, de esta democracia de baja intensidad o de baja calidad como ahora se le empieza a denominar. Una pegadiza y peligrosa idea que sigue calando en amplios sectores sociales -generalmente, en los más desinformados y más despolitizados- por el desprestigio al que continuamente está sometida la política, a la que tan flaco favor hacen los impresentables comportamientos de determinados políticos y la partitocracia existente. De manera que cada vez más gente deja de confiar en la política en su acepción más noble y verdadera: como una práctica ciudadana que todos deberíamos ejercer en aras del bien común. Y, por el contrario, más ciudadanos se dejan llevar cada día por la idea de que la política es sólo un contubernio entre políticos profesionales en el que cada uno va a llevarse todo lo que puede, como ponen de manifiesto los estudios sociológicos y las encuestas de todo tipo que analizan continuamente la situación por la que atraviesa la política en nuestro país. Y lo peor es que no parece que esta tendencia vaya a ir desapareciendo, sino que, por el contrario, se va a ir extendiendo cada vez más como una gran mancha de chapapote porque raro es el día en el que no aparecen nuevos casos de corruptelas políticas que enturbian cada vez más el teatro de sombras en el que se está convirtiendo la democracia. Hace un par de meses en la Asamblea de Madrid, y hace un par de días en Marbella. Casos sobre los que Juan José Millás reflexionaba en una de sus columnas con estas elocuentes palabras: *"Cruce también los datos del impacto de estas noticias con los del número de gente que huye de la política a cien por hora para regocijo de Aznar, pues cada vez que un desencantado tira con desesperación de la cadena, las sustancias nutrientes de estas aguas fecales van a regar los huertos del PP"*.

Un desprestigio de la política que alimenta, por otra parte, la idea anteriormente expuesta de que los ricos no se dedican a la política ni desean ser alcaldes de sus pueblos o diputados en las Cortes para forrarse, pues ya tienen bastante con las riquezas que han logrado acumular a lo largo de su vida o han heredado de sus antepasados. Y la mejor prueba es que pueden hasta renunciar a su sueldo de alcalde para repartirlo entre los pobres -como hizo en su día el Conde de la Maza y ha hecho, ahora, MM- porque lo único que desean es hacer cosas buenas por su pueblo de la manera más desinteresada y conseguir todo lo que puedan con sus influencias y con su capacidad de gestión. Sin embargo, lo único que pretende el pobre, "el pelao", que se mete en política es enriquecerse a toda costa, aunque manifieste una y mil veces lo contrario y en la práctica demuestre lo contrario, porque que si todavía no ha metido la mano habrá sido tan sólo porque no le han dejado o le han estado vigilando. Pero no se preocupen, señores, que ya picará. Y basta con que uno pique en el anzuelo que le está tendiendo continuamente el sistema y caiga al foso para que todo el mundo se entere y se celebre una gran fiesta en el interior del castillo en el que gobierna la derecha.

Como apuntaba también Luís García Montero en una de sus columnas: *"El descrédito de la política es un festín para aquellos que la consideran innecesaria, para los que piensan que la patria legítima del poder es la conversación de los negociantes. Un político debe ser un tonto a sueldo, incapaz de tomar decisiones por su cuenta, sin ideología ninguna, y para ello nada mejor que acabar con la política. Cuando todo sea circo y telebasura, bastará con cambiar a los tontos ridículos por tontos discretos, gente que esconda el vacío de sus cabezas y sus firmas bajo la seriedad de una corbata y la mediocridad de una*

*inexistencia... Lampedusa escribió en El Gatopardo que las hienas habían sustituido a las águilas. Ahora vivimos el tiempo de los monos titiriteros. Para defendernos de águilas, hienas y monos, parece imprescindible defender la política, y la verdadera tragedia es imaginar que pueda tratarse de una tarea imposible".* Pero no parece que sea una tarea fácil en estos tiempos que corren defenderla y mucho menos que "el pelao" la practique porque está claro que lo único que busca en ella es ponerse de grana y oro y situarse cómodamente en el poder o en sus aledaños. Cualquier cosa buscará, menos el bienestar y mejoramiento de la ciudad, menos el bien común de los ciudadanos que habitan en ella. Por tanto, para esa numerosa masa social de votantes, que además suelen ser decisivos para inclinar la balanza hacia un lado u otro, votar a alguien con dinero es mucho mejor que votar a otro sin dinero porque -dados que todos son unos ladrones- el rico es obvio que necesitará robar menos que el pobre, pues se supone que ya está harto y no quiere más. Y lo mismo más da que sea en Italia donde mucha gente vota con esta idea a Berlusconi que en nuestro pueblo. Desgraciadamente, parece que el fenómeno se empieza también a globalizar. Y con los más variados argumentos. Ayer, se presentaba el famoso actor de "Terminator", Schwarzanegger, a gobernador del estado de California y prometía honestidad con estas palabras: "No necesito inclinarme ante nadie; tengo muchísimo dinero y no hay quien pueda sobornarme". Pero lo más jodido de todo es que además están todo el santo día pregonando a los cuatro vientos que ellos no son políticos ni les interesa la política, aún cuando sean los más políticos y los que peor uso hacen de ella porque mientras más tienen más quieren, porque sus ambiciones no tienen límites y porque lo que no sacan del sueldo lo sacan a través de otros medios menos claros y transparentes. O bien renuncian a su sueldo, como MM, y lo reparten entre los pobres, para quedar bien ante la ciudadanía, mientras, por otro lado, sacan mucho más a través del tráfico de influencias, de las privatizaciones, de las concesiones públicas o de las recalificaciones urbanísticas. Pero eso, al parecer, a la mayoría de la gente le importa bien poco y se le olvida bien pronto porque siguen votándolos una y otra vez. Y de tal manera, que cada vez más parece que la política es una actividad sólo apta para ricos y ejercida casi en exclusiva por ellos. En Estados Unidos, por ejemplo, que nos sirve de guía en tantas cosas y cada vez más también en cuestiones políticas -dada la decadencia, según la administración Bush, de la vieja Europa- las dos cámaras de representantes tanto la del Congreso como la del Senado se han convertido en dos grandes clubs de multimillonarios, y en el sillón de la Alcaldía de Nueva York, el corazón del imperio, se sienta uno de los hombres más ricos del país, un tal Bloomberg. Otro alcalde que tampoco cobra por ejercer el cargo, y eso que el pobre tan sólo tiene una fortuna de 5.000 millones de dólares, una casa en Upper East Side bastante mejor que la residencia oficial, y un jet privado para escaparse los fines de semana a su propiedad de las Bermudas. Nuestro alcalde no es aún tan rico, pero quién sabe cuando termine la legislatura. Aunque también podría suceder que con tanto repartir se quede "pelao" y tenga que acudir a los servicios sociales. O se tenga que poner en la cola de pobres del próximo alcalde si a éste le da por imitarle.

## **MACROCÁRCEL A LA VISTA**

La otra gran decisión política que ha tomado MM durante este mes de julio ha sido la aprobación por el pleno municipal de un convenio con el Ministerio del Interior para la construcción de un Centro Penitenciario, modelo 1008, en nuestro término municipal, a unos ocho kilómetros de la ciudad. Estas son algunas de las cifras que se barajan, entresacadas de un folleto publicitario de 16 páginas con las que el Ministerio del Interior trata de vender la moto a los ayuntamientos. Al parecer, se necesitarán unas treinta y

cinco hectáreas, de las que se edificarán 90.000 metros cuadrados, distribuidos en 14 módulos. La inversión será de 53 millones de euros, y el ayuntamiento obtendrá unos 3 millones de euros en concepto de tasas e impuestos. Y en ella trabajarán unos 635 empleados entre funcionarios, Guardia Civil y personal auxiliar.

## LA ESPERADA VENIDA DEL MESÍAS Y LA LLEGADA DE LA SALVACIÓN

Estas son las cifras que avalan una propuesta que ha sorprendido y ha cogido en bragas a una oposición que ni se la imaginaba. Y mucho menos con la eficacia y celeridad con la que se ha decidido todo para no dar lugar a ningún debate público sobre el asunto. Era una carta que el PP se tenía bien guardada bajo la manga y que no mostró ni por asomo durante la campaña electoral, lo que ha reconocido públicamente incluso el propio MM con estas palabras: *"En doce años de socialismo en Morón no se hizo nada y aquí está el PP cumpliendo sus promesas en pocas semanas. Bueno, aunque lo de la cárcel no lo habíamos prometido"*. Con lo cual resulta que es el único alcalde de toda España y del planeta Tierra que cumple no sólo lo que promete, sino también lo que no promete. Una auténtica maravilla de alcalde y un auténtico "Mesías" capaz de convertir una carga, como se supone que es la construcción de una cárcel, en la salvación para la ciudad y en su gran motor económico. En ese sentido, las palabras de MM han sido muy significativas y sus gestos muy elocuentes antes y después de la firma del convenio, hasta el punto de sonrojar al propio Ministro de Administraciones Públicas, Javier Arenas, al que se le rebrincaron varias veces las cejas cuando escuchó salir de la boca de MM, expresiones tales como *"ya lo hemos trincao"*, *"nos ha tocado el premio de la Lotería de Navidad con la pedrea, el reintegro y todo"* o *"vaya cojo más pesao"*, expresión que puede que pronto se incorpore al acervo popular, complementando esa otra expresión que siempre hemos utilizado por estos contornos: *"Tienes más suerte que un quebrao"*. Por esas expresiones, algún periodista que otro ha calificado a MM como un bruto. Sin embargo, es de agradecer que se exprese tal cual es, sin mediatizaciones ni filtros de ninguna clase, por muy vulgares e inapropiadas que parezcan las expresiones que utiliza. Prefiero ese lenguaje claro y directo al lenguaje burocrático, funcional, aherrojado y tan políticamente correcto de los políticos profesionales. Aunque bien es verdad que expresa con tal rudeza, descaro y desparpajo que, a su lado, el burdo Arenas parece Marcel Proust. Sin embargo, en el acto de la firma del convenio para la construcción de la cárcel, el olverisco rápidamente se contagió de su estilo y soltó con una sonrisita aviesa y de nuevo rico: *"Aquí venimos con 10.000 millones"*. Sólo le faltó añadir si en la faltriquera o debajo del brazo. Pero eso qué importa. Lo que importa aquí son los millones. Los millones que vienen y los que van. Los que suben como cohetes y bajan como goterones. Como una auténtica lluvia de millones. Que esta cárcel, por obra y gracia de nuestro Mesías, ha dejado de ser un penal para convertirse en una fábrica de billetes; ha dejado de ser la carga que ningún pueblo quiere para convertirse en la salvación del nuestro y en su gran motor económico; ha dejado de ser una escuela de delincuentes y se ha convertido en una universidad de reinsertados, pues cuando le preguntan lo único que MM responde - así se lo habrán aconsejado para que no meta la pata, ni siquiera la que tiene con tornillos y tuercas y que será por la que él mismo se autodefine como *"vaya cojo más pesao"*- es que esta cárcel es sólo *"un centro tipo de reinsertación"* y punto. Y de ahí que no se salga que enseguida lo pillan. Porque lo suyo es vender la moto como un redentor, como un salvapatria -como su añorado y bienamado Franco-, aunque sólo sea de su patria chica y además creando puestos de trabajo. Muchos puestos de trabajo, tantos que ya ha sentenciado que la emigración pasó a la historia de nuestra ciudad, quedándose tan sólo en la memoria colectiva como un mal recuerdo del pasado.

## LA M-1

De todo lo anteriormente expuesto, se deduce, pues, que el PP y el Ministerio del Interior ha matado con este perdigonazo carcelario varios pájaros.

En primer lugar, han colocado una cárcel más en territorio socialista, en la comunidad autónoma andaluza. Ya sólo faltan 4.000 reclusos para que Andalucía soporte el 30 % de la población reclusa total española, mucho más de lo que le correspondería con un reparto más equitativa de la carga. Y ahora que venga la consejera de Justicia de la Junta, Carmen Herмосín, diciendo que no sabía nada y que la han puenteado, que ya saldrá Arenas para que se entere de una vez por todas que la construcción de las cárceles es competencia exclusiva del gobierno central y que en boca cerrada no entran moscas

En segundo lugar, han puesto una primera pica importante en la conquista política de las agrocidades o pueblos grandes de la Andalucía interior, en las que hasta ahora el PSOE se ha mostrado casi imbatible y que para el PP constituyen un obstáculo importante para poder ganar las elecciones en Andalucía, una vez que ya han conseguido ser los más votados en casi todas las capitales andaluzas.

Y por último, la construcción de esta cárcel, junto a las otras tres que van a construir en España, es un elemento importante de la política de seguridad que constituirá uno de los ejes centrales del programa electoral del PP en las elecciones generales de marzo de 2.004. Y no es por casualidad que ahora planteen la construcción de éste y de otros tres grandes centros penitenciarios, dos de ellos en Andalucía, sino porque estamos asistiendo en este comienzo de siglo a un incremento brutal en el número de presos. Si a finales de 2.000 había 45.128 reclusos en España, en agosto de 2.003 el número es de 54.975, es decir, un 21,8% más. Datos que nos tienen que hacer pensar -aunque eso es precisamente lo que trata de evitar también el Gobierno del PP-, que algo tenemos que estar haciendo muy mal para que el número de conductas delictivas con entidad suficiente para que sus autores sean internados en centros penitenciarios esté aumentando de manera tan extraordinaria. Unos números que se convierten en unos indicadores muy significativos del fracaso de un modelo de sociedad.

Pero además los dirigentes del Gobierno Central y del PP se han cobrado estas tres piezas con más facilidades y menos resistencia de la que esperaban ni podían imaginar hace tan sólo unos meses, en plena guerra de Iraq. Porque ningún partido político, ni siquiera IU-CA, se ha opuesto abierta y claramente a la construcción de la cárcel. Y sólo el PSOE ha propuesto la realización de un referéndum, al que se ha unido posteriormente IU-CA en un intento de salvar los muebles, aunque dejando claro que en él, ellos defenderían el sí a la cárcel. De modo, que a MM le ha bastado con el apoyo de los dos concejales del PA. Unos concejales que han tratado de justificar su apoyo con la creación de una Comisión -a la que ha accedido el PP a cambio de sus votos- en la que se concreten por escrito los supuestos beneficios económicos e infraestructuras con los que el gobierno central compensará a la ciudad. Unos beneficios que, hasta el día de la fecha, no son más que palabras y más palabras, a pesar de todo el énfasis y el ardor que ha puesto MM en afirmar una y otra vez, por activa y por pasiva, que es la panacea económica de la ciudad.

De ahí que resulte meridianamente claro que el criterio que ha seguido el Ministerio del Interior en la elección de nuestro término municipal para construir este centro penitenciario no sea más que un criterio tan puramente economicista como partidista. No parece que en ningún momento los responsables de Instituciones Penitenciarias hayan pensado en sus principales destinatarios: los presos y sus familiares que son los primeros que sufrirán los inconvenientes de que se elija con criterios equivocados su emplazamiento. Y todos los datos, de los que hasta ahora dispongo, apuntan a que teniendo en cuenta de

dónde procederán la mayoría de los presos y cuáles serían las comunicaciones y los accesos mejores y más favorables para los reclusos y sus familiares -porque no creo que se les quiera dispersar lo más lejos posible de sus casas como a los etarras- lo mejor hubiese sido ubicarla en una zona comprendida entre Antequera y las comarcas de Écija y Osuna, o bien lo más cerca de Málaga o de la Costa del Sol, que además de que no soportan ninguna, es de donde, previsiblemente, procederán la mayoría de los reclusos. No obstante, el emplazamiento por esa zona ha sido desechado por el Ministerio del Interior al que sólo parece importarle la implantación política de su partido con el pretexto de unos supuestos beneficios económicos que aún están por ver. Pues por no saber, no se sabe, y hace ya más de un mes que se firmó el convenio, ni siquiera cuáles son los terrenos donde se construirá la cárcel. Aunque, según el portavoz municipal, se está haciendo todo lo posible para que se construya en un lugar al que no se pueda acceder como no sea pasando por el pueblo y que esté lo peor comunicado posible, para que funcionarios y trabajadores no tengan más remedio que fijar su residencia en el pueblo. Dan la impresión de que es tal el afán economicista, la deformada y grotesca visión de la realidad que tienen, que si pudiesen, construirían un muro o una cerca para que los futuros funcionarios y trabajadores no pudieran salir de nuestro pueblo y así no pudiesen escapar de esa red económica que supuestamente creará la cárcel, cuando en la mayoría de los pueblos en los que se ha instalado alguna cárcel, ésta no ha tenido ninguna repercusión económica importante. Y lo plantean como si ese residente a la fuerza se pudiese garantizar en estos tiempos que corren y con las comunicaciones existentes. Lo cual se contradice asimismo con la concepción ultraliberal, impregnada de un exacerbado pragmatismo economicista, con que quieren justificar su emplazamiento en nuestro término municipal. Pues para ellos el fin a conseguir justifica todos los medios que se empleen para ello. Planteamiento y filosofía que, inevitablemente, conducen a que el día de mañana se imponga también desde arriba una incineradora de basuras o una planta de residuos nucleares y las tengamos que aceptar sin más discusión ni más análisis si llevan aparejadas un puñado de puestos de trabajo. Puestos de trabajo que no desdeño ni cuya importancia minimizo y menos en una zona como la nuestra donde escasean y donde todavía muchos vecinos se ven obligados a emigrar temporal o definitivamente para buscarse la vida, pero que no deben suponer en ningún caso la destrucción de la naturaleza, como la que, por ejemplo, está ocasionando el Sr. Siles en la Sierra de Montegil con el apoyo tanto de MM como de Párraga que le sigue suministrando la dinamita. Y porque, además, no quiero una ciudad que no tenga más esperanza que la de convertirse en el complejo militar-penitenciario del sur del país, que la de ser la receptora de todo lo que no quieran las ciudades y pueblos más ricos y desarrollados del país. Así que me opongo radicalmente al modelo de desarrollo neoliberal que pretende implantar en nuestra ciudad el PP con el inestimable apoyo del PA y de IU-CA: un modelo basado, exclusiva y prioritariamente, en pelotazos de este tipo -como denominan entre ellos a este tipo de concesiones del gobierno- que no tenga en cuenta ni apueste por las verdaderas posibilidades de desarrollo económico sostenible que tanto agrícola, comercial como industrialmente tiene y puede tener Morón y su comarca. Porque es un modelo, en fin, que basa el futuro de nuestra ciudad sólo y exclusivamente en lo que, graciosa y arbitrariamente, tenga a bien concederle el gobierno de turno, y no en el derecho que tiene nuestra ciudad como cualquier otra del país a unos mínimos servicios e infraestructuras a partir de los cuales pueda avanzar en su propio desarrollo. Y lo peor de todo, es que este modelo derechista está siendo aceptado -en medio de la indiferencia y resignación general- por una ciudad que no confía en sus propias posibilidades, por una ciudad que se muestra impotente para cambiar el rumbo de su historia, por una ciudad con una autoestima cada vez más baja, sumisa y dependiente, acomodaticia y pedigüeña, que cree más en las influencias de los prebostes del sistema que en el trabajo honrado y constante de sus ciudadanos y de sus representantes políticos. De modo que no me sorprende en absoluto

que una ciudad que respira y siente de esta manera, haya aceptado sin debate de ninguna clase lo que los padres de la patria le han querido imponer -en los años cincuenta una base militar y ahora una cárcel- y sin apenas oponer resistencia, al igual que en otros muchos momentos de su historia a pesar de las vejaciones y humillaciones a las que fue sometida. A este respecto, siempre me acuerdo de un estupendo artículo que escribió Luis Camacho Carrasco en uno de los periódicos locales que se publicaban allá por los años cincuenta, titulado "Morón, colaboracionista", en la que se describe muy bien cómo nuestra ciudad recibió a las tropas fascistas cuando la tomaron en Julio del 36. Aunque también es justo reconocer que en otros momentos de su historia, fue una ciudad brava y luchadora como en la lucha antifranquista en la que brilló con luz propia entre todas las ciudades españolas. Sin embargo, durante los últimos años, está volviendo a comportarse como una ciudad que se resigna a ser lo que de ella quieran hacer los gobernantes de turno. Antes, del PSOE. Y ahora, del PP, con un alcalde al frente que presumiblemente seguirá con su política de pelotazos, con los pelotazos que tenga a bien concederle el gobierno central. Porque no se ve que tenga ningún interés ni un equipo de concejales competentes como para pensar en otro modelo de desarrollo. En diseñar, por ejemplo, un plan estratégico de futuro como tienen ya la gran mayoría de los pueblos y ciudades; en retomar el PGOU -que su antecesor y amigo aparcó sine die para recalificar terrenos y saltarse las normas urbanísticas a su antojo-; en promover un plan de viviendas sociales con la creación de una empresa municipal, en liquidar el presupuesto del 2.002 y aprobar el del 2.003 antes de que nos metamos en el 2.004, etc, etc. Eso es lo que necesita nuestra ciudad. Así como un verdadero hospital comarcal, viviendas asequibles, polígonos industriales, mejores comunicaciones y mejores transportes. No, una cárcel. Aunque ya algunos piensan en otra más. Después de la M-1 (que aún suena a discoteca), ¿qué seguirá? ¿la M-2, la M-3 y M-4? ¿Ese es el futuro que nos espera? Porque los planes del PP y del gobierno central pasan por convertir a nuestra ciudad y a su entorno en el mayor y más importante complejo militar y penitenciario del Sur; por unir en la mente y en la percepción de todos los españoles y andaluces el nombre de nuestra ciudad, no ya a una base militar norteamericana, como hasta ahora, sino también a una cárcel. Es decir, por convertir a Morón en sinónimo de complejo militar-penitenciario. Para lo cual, persiste en mantener a nuestra ciudad tan aislada e incomunicada del resto de Andalucía como hasta ahora. Le ha faltado tiempo, por ejemplo, a RENFE para dismantelar las vías del tren, no fuésemos a seguir acordándonos de que la única bandera que ha enarbolado el PP en toda su historia en este pueblo ha resultado todo un fiasco. Y también se empeña en deteriorar aun más nuestro ecosistema con una cbaca a cielo abierto, llamada río Guadaira, para lo que cuenta con la pasividad y complicidad de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, y con un enorme y descomunal canterón, llamado Sierra de Montegil. Esto último, gracias a uno de sus más destacados militantes y contribuyentes, el Sr. Lalo Siles y familia, aunque en este tema, desgraciadamente, también ha contado, como en el del río, con el silencio y con la complicidad, en ocasiones, de la propia Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Parece como si los populares pensarán que cuanto más aislados y peor comunicados nos encontremos y cuanto más deteriorado se encuentre nuestro medio ambiente, menos alicientes turísticos, patrimoniales y paisajísticos podremos ofrecer a los visitantes, y, por tanto, menos turistas, curiosos y periodistas se asomarán por la ciudad y, por ende, menos "antipatriotas" se manifestarán a las puertas de la base militar cuando quieran protestar por guerras como la de Iraq.

Ojalá me equivoque, pero parece que a corto plazo no se atisba otra salida. Y más cuando el PP -se quiera o no- parece haber empezado con buen pie su acción de gobierno. A la construcción de la cárcel y a la renuncia de su sueldo como alcalde con la que ha quedado divinamente a los ojos de buena parte de la población, se ha unido el comienzo de las obras del Teatro-Cine Oriente y la terminación de las obras del

Frontón de las Piscinas Municipales. Unas obras a cuya inauguración asistió el delegado provincial de la Consejería de Turismo y Deportes que se ha comprometido a firmar lo más pronto posible el convenio para la construcción de las piscinas municipales cubiertas, después de manifestar que si no se había firmado antes había sido tan sólo debido a la desidia y negligencia del anterior alcalde socialista. Así MM suma y sigue, atribuyéndose todo lo que puede, hasta el comienzo del final de las obras del Teatro-Cine Oriente aunque lo que faltase fuese un simple trámite burocrático como el acta de replanteo de la obra. Y cuando se está en ese estado de gracia, el desinformado y despolitizado pueblo que sólo quiere pan y circo -aunque en este caso, más exacto sería decir: pan y plaza de toros- todo se lo cree y lo avala.

## EPILOGO

Aquí terminaba este informe de urgencia, redactado a principios de agosto de 2.003 tras el advenimiento al poder municipal de la derecha local. Sin embargo, a lo largo de estos últimos meses se han producido una serie de hechos relevantes y significativos que conviene tener en cuenta a la hora de analizar la situación política por la que atraviesa nuestro municipio.

En primer lugar, destacar que la propuesta socialista de celebración de un referéndum fue asumida, finalmente, por los otros dos grupos políticos -IU y PA- y aprobada por todos ellos en el Pleno celebrado el 29 de Diciembre de 2.003. Un acuerdo plenario que MM, después de haber tratado de evitar por todos los medios que se aprobara, se niega cerrilmente a ejecutar, a pesar de haber mantenido oculta la creación de la cárcel durante toda la campaña electoral. Una posición que, antes de que perdieran las elecciones generales de Marzo de 2.004, compartía y apoyaba el propio Ministerio del Interior que, aún sin el apoyo del pleno del Ayuntamiento, estaba dispuesto a construirla por "razones de estado", según había declarado en varias ocasiones el portavoz municipal del PP.

Y en segundo lugar, constatar la reacción de un sector de la población que, poco a poco, fue despertando de su letargo veraniego. Una reacción que se concretó en la creación de una Coordinadora contra la cárcel, integrada por diversos colectivos culturales y sociales así como por ciudadanos a título individual y que en su primer intento de movilizar a los resignados y conformistas moronenses logró concentrar el pasado 28 de noviembre a varios centenares de ciudadanos en la plaza del Ayuntamiento para expresar su rechazo a la construcción del centro penitenciario. Todo lo cual demostraba una vez más que sólo la acción conjunta de todos los partidos políticos tanto en el Ayuntamiento como en la calle, junto a la movilización y la presión de la sociedad civil, a través de esta Coordinadora contra la cárcel y de otras asociaciones y organizaciones sindicales y vecinales, podía impedir la construcción de la cárcel por la que tan fuerte y decididamente había apostado el gobierno del PP -encabezado por su vicepresidente, Javier Arenas- en cuanto la Alcaldía de la ciudad cayó en manos del partido. Y todo ello, sin que ni tan siquiera el gobierno central se hubiese visto obligado a concretar ni a explicitar verbalmente ni por escrito las infraestructuras y equipamientos con las que compensarían, de alguna forma, a la ciudad por los inconvenientes y problemas que siempre trae consigo una cárcel de esas características.

